

5.- EL DICCIONARIO DEL "SETERO"

José **LLAVERO RUIZ**

E-23700 LINARES (Jaén. España)

Lactarius 5: 29-30 (1996). ISSN: 1132-2365

CAPÍTULO 1: ESPECIES DE SETEROS.

Antes de iniciar este primer capítulo, no sé si habrá un segundo, he de advertir que en ningún momento se me ha ocurrido, salvo en el caso de depredadores desaprensivos, atribuir a los apelativos que aquí aparecen sentido despectivo o ridículo ya que, por suerte o por desgracia, yo he pasado por algunas de esas etapas y todavía no he salido, o no he querido salir de otras, ya que el objetivo del setero no necesariamente tienen que ser alcanzar la máxima categoría que es con la que inicio este "diccionario".

MICÓLOGO: Científico, pro-

fesional o no, conocedor de todos los aspectos relacionados con el mundo de los hongos.

MICÓFILO: Amante de los hongos, básicamente de sus frutos: las setas. Puede evolucionar al estado superior.

RECOLECTOR: Es aquel que busca un número bastante limitado de setas, ya sea con ánimo comercial o para alimento, en algunos casos es un factor importante en la economía familiar, o para disfrute de familia y amigos. Existen varias subespecies y en ocasiones puede evolucionar a estados superiores:

OSADO: Es aquel que, generalmente después de conseguir su primer libro de setas, bruscamente aumenta en número de espe-

cies que recolecta con el consiguiente riego de envenenamiento. Suele ser una etapa temporal que evoluciona positivamente, sobre todo si sufre algún trastorno no excesivamente grave.

ANSIOSO: Es aquel que ante un buen "bache", no puede resistir la tentación de llenar la cesta y todas las bolsas de plástico que suele llevar en los bolsillos. Normalmente evoluciona positivamente al plantearse el problema de qué hacer con tanta seta, pues la mayoría no llega a consumirlas y tiene que tirarlas en mal estado.

TRADICIONAL: Sigue fielmente las tradiciones de los pueblos sobre las formas de averiguar si una seta es comestible o no. Suelen tener suerte y no coger ninguna verdaderamente peligrosa. En caso de envenenamiento leve suele buscar alguna excusa con tal de no reconocer su error; como ejemplo vale lo de achacarle a una eriza en celo que se ha orinado sobre ellas, el envenenamiento con setas de chopo falsas, en mal estados o impreg-

nadas de productos tóxicos.

RASTRILLERO: Subespecie peligrosa, por la destrucción que ocasiona, e ignorante, pues no sabe que al ir destruyendo con su rastrillo los micelios está matando la gallina de los huevos de oro. Los rastrilleros que se encontraban en nuestra provincia solían venir de Levante y Cataluña, aunque, quizá por la mala situación económica que atravesamos, es cada vez mayor el número de rastrilleros autóctonos.

Para terminar quisiera hacer referencia a un aspecto importante que acompaña a los seteros, y a muchísimos otros que no lo son: el de **MICÓFAGO**. El disfrute de este mundo tan apasionante es, para mí, completo si después de buscar las setas, las selecciono, las cocino y me las como acompañadas de un buen vino y de buenos amigos.

Cualquier crítica, sugerencia o aportación por parte de socios, socios consortes o simpatizantes de "*LACTARIUS*" a lo aquí expuesto será, por supuesto, bien recibida.